



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
27 de julio de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de Consolidación de la Paz

Noveno período de sesiones

Período de sesiones anual de 2015

Acta resumida de la primera parte* de la primera sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el martes 23 de junio de 2015, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Skoog (Suecia)

Sumario

Aprobación del programa

Apertura del período de sesiones

Declaración preliminar del Vicesecretario General

Discurso principal del Presidente del Banco Africano de Desarrollo

* El acta resumida de la segunda parte de la sesión, celebrada el martes 23 de junio de 2015 a las 17.00 horas, lleva la signatura [PBC/9/AS/SR.1/Add.1](#).

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible al Jefe/a la Jefa de la Dependencia de Control de Documentos (srcorrections@un.org).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).



Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del programa (PBC/9/AS/1)

1. *Queda aprobado el programa.*

Apertura del período de sesiones

2. **El Presidente**, al declarar abierto el período de sesiones anual de 2015 de la Comisión de Consolidación de la Paz, dice que el mundo se encuentra afligido por inabordables conflictos violentos que han provocado desplazamientos a una escala sin precedentes. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha informado de que el número de personas que han sufrido el desplazamiento forzado por situaciones de conflicto y persecución en 2014 superó el de cualquier otra época desde que se dispone de registros, con una cifra total de unos 60 millones de personas, más de la mitad de las cuales son niños.

3. La crisis de los refugiados es solo una de las consecuencias del conflicto y sirve como recordatorio de que la visión plasmada en la Carta de las Naciones Unidas no se ha hecho realidad. El propósito de la consolidación de la paz consiste en prevenir los conflictos y evitar que estos se reanuden, mediante el apoyo a los países en el camino hacia una paz duradera. Se requiere un sistema internacional más eficaz y coherente, cimentado en una financiación adecuada, flexible y oportuna, con el objeto de respaldar los esfuerzos encaminados a la consolidación de la paz.

4. El tema del período de sesiones —“Financiación previsible para la consolidación de la paz: romper los compartimentos estancos”— resulta oportuno, dado que la Comisión aún debe cumplir cabalmente su mandato de administrar recursos para la consolidación de la paz y la recuperación después de los conflictos y no ha sido lo suficientemente innovadora en su enfoque respecto de la movilización de recursos. De cara a la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que ha de celebrarse en Addis Abeba en julio de 2015, la atención debe centrarse en los desafíos para la financiación de las actividades de consolidación de la paz. Las estructuras de financiación y la respuesta internacional al conflicto deben ser un tema central en las deliberaciones de la Comisión sobre el informe del Grupo Consultivo de

Expertos para el examen de 2015 de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz.

Declaración preliminar del Vicesecretario General

5. **El Vicesecretario General** señala que, en el transcurso de 2015, los Estados Miembros examinarán los mecanismos institucionales establecidos hace diez años para ayudar a los países a lograr la transición de la guerra a la paz. La consolidación de la paz ocupa el centro de las actividades de las Naciones Unidas en los países afectados por conflictos; no obstante, la comunidad internacional debe actuar con más eficacia para prevenir que se reanude la violencia. La falta de financiación suficiente y previsible para prioridades críticas de consolidación de la paz siguen entorpeciendo los esfuerzos de la comunidad internacional. El Vicesecretario General espera que el informe del Grupo Consultivo de Expertos para el examen de 2015 de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz señale el camino hacia una mayor previsibilidad de la financiación y la adopción de medidas frente a los desafíos sistémicos. Asimismo, espera que la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo ayude a generar compromisos para atender las necesidades especiales de los países que salen de situaciones de conflicto.

6. La consolidación de la paz carece de financiación suficiente. Pese a que se desconoce la magnitud del déficit de financiación para la consolidación de la paz, atento a que no existen estimaciones mundiales de las necesidades en esta esfera, hay indicios claros de que las asignaciones para la consolidación de la paz y la construcción institucional en los países afectados por conflictos son muy insuficientes. En un grupo de 31 países afectados por conflictos, la construcción institucional crítica en materia de política, seguridad y justicia recibió menos del 10% de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) entre 2002 y 2013. En el caso de los seis países incluidos en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz, solo el 7% de la AOD fue asignado a esas esferas.

7. Existen además graves desafíos para la financiación de la consolidación de la paz dentro de las Naciones Unidas. Los presupuestos prorrateados de las misiones que forman parte del mandato del Consejo de Seguridad no incluyen fondos destinados a fortalecer las instituciones políticas, administrativas o jurídicas

nacionales. Ese déficit afecta la capacidad de la Organización para fomentar y consolidar la paz a través del apoyo específico y a corto plazo a los procesos y planes nacionales. Construir las instituciones que constituyen la columna vertebral de la paz duradera puede demorar una generación; por lo tanto, los recursos políticos, técnicos y financieros deben sostenerse a largo plazo. La Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz cumplen una función clave en este sentido. El carácter de largo plazo de la construcción institucional y las dificultades para evaluar los resultados de la consolidación de la paz implican la dificultad de propugnar y defender la necesidad de una mayor financiación; no obstante, resulta esencial redoblar la inversión en la consolidación de la paz para prevenir conflictos violentos.

8. Desafortunadamente, los mecanismos de financiación entre los donantes son fragmentados. Las actividades relacionadas con el desarrollo, la seguridad, los derechos humanos y las actividades humanitarias suelen ser financiadas con cargo a diferentes presupuestos, con procesos independientes de adopción de decisiones. Algunos países han abordado esta cuestión, pero este es aún un problema fundamental que contribuye a la falta de previsibilidad de los compromisos de los donantes, ineficiencias y el persistente déficit de financiación de esferas críticas de la consolidación de la paz. Es también evidente la fragmentación dentro del sistema de las Naciones Unidas, con coordinación insuficiente entre las diversas entidades de las Naciones Unidas, la competencia por los fondos y la falta de recursos para actividades estratégicas.

9. Los fondos mancomunados mundiales, tales como el Fondo para la Consolidación de la Paz, han desempeñado un papel positivo al romper los compartimentos estancos, incentivar el análisis común de las necesidades y promover enfoques coherentes entre las misiones que forman parte del mandato del Consejo de Seguridad y los equipos de las Naciones Unidas en los países. Como ejemplo de ello, en la República Centroafricana, la Comisión de Consolidación de la Paz ha contribuido a financiar actividades del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo diseñadas en colaboración con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana

(MINUSCA) y sincronizadas con el Banco Mundial para consolidar la autoridad del Gobierno.

10. La fragmentación entre los donantes también suele reproducirse entre los beneficiarios, según se refleja en la dispersión de actividades, la separación de fondos y una multiplicidad de planes y estrategias concebidos por los gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas y otros agentes sobre el terreno. Existen no obstante ciertas buenas prácticas que podrían reproducirse, como el Servicio para el Desarrollo y la Reconstrucción de Somalia, que es un mecanismo que mancomuna la financiación y permite que el Gobierno supervise y coordine la amplia variedad de actividades con miras a mejorar la prestación de asistencia a la población. Ese vínculo directo con una estrategia dirigida por el gobierno es fundamental. La consolidación de la paz es inherentemente política y debe, por tanto, estar arraigada en acuerdos, estrategias y procesos políticos inclusivos a nivel nacional.

11. Los países que salen de situaciones de conflicto suelen carecer de sólidas instituciones fiscales y del estado de derecho para movilizar de forma eficaz los recursos internos. Las oficinas de aduanas e impuestos a menudo carecen de los recursos, la capacidad, la capacitación y el equipamiento necesarios. Un contexto jurídico propicio para la evasión de impuestos, la corrupción y las corrientes financieras ilícitas agravan aún más el problema. La inversión temprana y sostenida en el desarrollo de la capacidad es por tanto aún más crítica.

12. Todas las cuestiones antes mencionadas han sido abordadas solo en forma parcial durante demasiado tiempo. La Comisión debe debatirlas en forma exhaustiva con miras a facilitar importantes decisiones en materia de consolidación de la paz que deben adoptarse en los próximos meses. En septiembre, los Estados Miembros aprobarán la agenda para el desarrollo después de 2015, con los medios de aplicación que la respalden. Las inversiones en instituciones y sociedades pacíficas resultarán cruciales para la ejecución de esa agenda y para acometer la creciente pobreza en los países afectados por conflictos.

13. Las deliberaciones en el seno de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad sobre los informes de los exámenes de las operaciones de paz y la estructura para la consolidación de la paz también

deberán tomar en cuenta la financiación. En consecuencia, el Fondo para la Consolidación de la Paz debe cimentarse sobre una base sólida. Desempeña un valioso papel, al aglutinar los aspectos políticos y de seguridad y desarrollo de la consolidación de la paz. Desde su creación en 2007, el Fondo ha demostrado su valor a través de inversiones tempranas, catalizadoras y tolerantes al riesgo; no obstante, su escala limitada constituye un grave impedimento. Es preciso abordar sin más demora estos y otros déficits de financiación, en especial en los “países huérfanos de ayuda”.

Discurso principal del Presidente del Banco Africano de Desarrollo

14. **El Sr. Kaberuka** (Presidente del Banco Africano de Desarrollo), que interviene por videoconferencia desde Kigali, señala que, desde su creación, la Comisión de Consolidación de la Paz ha marcado el ritmo para enfrentar los desafíos de la consolidación de la paz y ha propiciado un enfoque muy necesario en el establecimiento de la paz, el mantenimiento de la paz y la prevención de la reaparición de la violencia. Un mundo pacífico es una condición previa para aplicar la agenda para el desarrollo después de 2015 y lograr otros tipos de financiación para el desarrollo y objetivos ecológicos que han de decidirse en 2015. Con este fin, la atención debe centrarse en la financiación rápida, previsible, flexible y tolerante al riesgo.

15. Los intentos por abordar la fragmentación y multiplicidad de mandatos, presupuestos y mecanismos, pese a ser bienintencionados, en ocasiones han socavado las capacidades de consolidación de la paz y del Estado. La consolidación de la paz no es una ciencia exacta, principalmente debido a que cada crisis es diferente y el dinero, si bien necesario, es solo parte de la solución. Por tanto, la consolidación de la paz consiste en asumir riesgos calculados y empoderar a quienes se ven directa o indirectamente afectados por una crisis para que ellos mismos puedan consolidar la paz.

16. A lo largo de los años, el Banco Africano de Desarrollo ha elaborado respuestas a esos desafíos de la consolidación de la paz, entre ellas, un plan de respuesta de tres etapas, la primera de las cuales consiste en ayudar a los países que salen de conflictos a reanudar vínculos con las instituciones financieras internacionales. Si bien esa etapa no supone dificultades técnicas, suele ser prolongada. La segunda etapa consiste en identificar la infraestructura social y

económica clave que debe reconstruirse con rapidez; esa etapa depende más de los sistemas de prestación y de la resolución de problemas fiduciarios y de adquisiciones que de la disponibilidad de sumas considerables de dinero. En la tercera etapa, el Banco ofrece apoyo para reconstruir las capacidades institucionales, tales como la movilización de ingresos, la gestión de las finanzas públicas, la supervisión y la gestión de los recursos naturales; ese también es un proceso prolongado que varía de país en país.

17. El Banco ha establecido el Fondo de Apoyo a la Transición, diferenciado de los fondos generales, para brindar apoyo a los “países huérfanos de ayuda” excluidos de la estructura de asistencia tradicional y alentarlos a construir su propia paz. Es importante abordar las necesidades de estos países abandonados a fin de mitigar los efectos de las crisis en los países vecinos. En los últimos años, el Fondo ha desembolsado unos 4.000 millones de dólares y facilitará otros 1.500 millones de dólares en los próximos 2 años.

18. El informe de 2014 del Grupo de Alto Nivel sobre los Estados Frágiles del Banco, titulado “Poner fin al conflicto y consolidar la paz en África: Llamamiento a la acción”, que complementa al “New Deal” para el Compromiso en Estados Frágiles, describe las esferas de fragilidad que existen en muchos países africanos, incluso en aquellos considerados estables, como consecuencia de, entre otros factores, el cambio climático y demográfico, la rápida migración interna y los desafíos para la seguridad. Además de las asignaciones financieras nacionales, se necesitan marcos regionales para asegurar que estos problemas no se extiendan a los países vecinos.

19. La previsibilidad de la financiación no solo se refiere al volumen o a los sistemas de gestión financiera, sino a trabajar de manera diferente. Durante el punto álgido del brote del ébola, por ejemplo, gracias a medidas extraordinarias y sumamente flexibles, el Banco logró aprobar acuerdos de financiación para operaciones destinadas a combatir la propagación de la enfermedad en el plazo de 1 semana, y todos los fondos asignados se desembolsaron en un lapso de 3 semanas. Sin embargo, esa crisis también puso de relieve los problemas burocráticos que pueden demorar y limitar las respuestas internacionales, aun cuando existe la voluntad política de actuar.

20. Además del volumen y la previsibilidad de los recursos, también es fundamental el método de despliegue. Los países frágiles presentan deficiencias de capacidad, lo que significa que los asociados para el desarrollo deben encontrar mecanismos de prestación alternativos para administrar sus riesgos fiduciarios. No obstante, las medidas encaminadas a mitigar esos riesgos no deben dar lugar a unos sistemas de prestación y mecanismos de presentación de informes que resulten onerosos, ya que podrían sobrecargar a las instituciones locales incipientes y socavar la legitimidad del Estado. Un Estado no puede reconstruirse al margen de sus instituciones, y la paz duradera seguirá siendo una quimera si esas instituciones se debilitan aún más.

21. La financiación externa es solo el punto de partida; los ciudadanos son los responsables últimos de la reconstrucción de su país. Reconstruir las instituciones del Estado y facultarlas para generar ingresos y atender las necesidades de desarrollo de sus poblaciones es, por tanto, una medida crucial que ha de adoptarse en las primeras etapas de la consolidación de la paz. Las finanzas públicas sólidas resultan esenciales para el crecimiento económico y la estabilidad política a largo plazo, en especial para los países con grandes reservas de recursos naturales, que a menudo son una causa del conflicto. En ciertos casos, los rendimientos y beneficios derivados de los recursos naturales han sido limitados debido al carácter de la economía nacional o a causa de contratos inadecuados y modelos de gestión complejos. Por consiguiente, el Banco ha reservado 22 millones de dólares para financiar el Fondo Africano de Apoyo Jurídico a fin de ayudar a los países que llevan a cabo la negociación de contratos importantes o que tratan de limitar las corrientes ilícitas.

22. A fin de garantizar una financiación previsible, los países deben fomentar la creación de riqueza y la ampliación de la base imponible. Es preciso que aseguren una sólida gestión de las finanzas públicas a fin de aportar a los ciudadanos la tranquilidad de que se está dando buen uso a su dinero. El sector privado desempeña asimismo un rol clave en la consolidación de la paz, dado que las empresas son quienes realmente asumen riesgos y crean riqueza. Las empresas privadas tienen un interés particular en observar una rápida mejora en la seguridad y la estabilidad; sus aptitudes y conocimientos logísticos de la economía política local constituyen activos clave en ese sentido. Además,

cumplen una función estabilizadora en la sociedad al ofrecer empleo. El Banco ha desarrollado nuevos instrumentos de mitigación de riesgos para ayudar al sector privado a administrar y mitigar el riesgo.

23. Por último, hay mucho por aprender de las experiencias de los distintos países, como por ejemplo Somalia, aunque la interrupción de la financiación más previsible de todas —las remesas— resulta desalentadora. El debate acerca de la previsibilidad y la sostenibilidad de la financiación para la consolidación de la paz debe centrarse en la comprensión de la economía política, así como en las causas y la trayectoria de los conflictos. El éxito de la consolidación de la paz requiere la creación de una economía con participación de las partes interesadas que sea capaz de aprovechar el apoyo externo, aunque asumiendo gradualmente la responsabilidad por su propio futuro.

24. **El Presidente** anuncia que el período de sesiones se dividirá en sesiones informales destinadas a debatir los temas de la previsibilidad de la financiación y la fragmentación de la estructura de asistencia internacional, así como también las fuentes internas de financiación para la consolidación de la paz.

Se levanta la sesión a las 10.50 horas.